
Ecuador: Como agua por el inodoro

27/08/2018



Como tal fenómeno, el gobierno ecuatoriano sigue cada vez más girando a la derecha, como se acaba de demostrar con dos hechos que no dejan lugar a dudas: el abandono del ALBA y el regreso a las maniobras UNITAS, dirigidas por la Marina de Guerra de Estados Unidos.

Este jueves, Quito anunció su separación de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), según lo manifestó su canciller, José Valencia, luego de haber sostenido una animada conversación con emigrantes venezolanos.

"La salida del ALBA es una decisión firme del Ecuador. Lo que busca es ratificar la independencia de nuestro país en su accionar general en la política regional, un accionar marcado en principios", dijo Valencia, quien señaló que la migración de venezolanos es causada por "la crisis que atraviesa" ese país, la calificó como "el mayor éxodo en la historia reciente de América Latina" y dijo que Caracas no está atendiendo este asunto, causando una crisis humanitaria.

Hay que recordar que tal alegato ha sido exhibido por el presidente norteamericano, Donald Trump, y la dirección de la Organización de Estados Americanos, con el fin de justificar "por razones humanitarias", una invasión a Venezuela.

El propio gobierno de Lenín Moreno había manifestado en marzo pasado, en Caracas su solidaridad con Venezuela y rechazado las sanciones e intromisiones de EE.UU. en los asuntos internos de ese país, destacando que son los causantes de amenazar "la paz y el diálogo entre venezolanos con propósitos desestabilizadores que generan penurias a su población".

El ALBA es una organización regional fundada en diciembre del 2004 por iniciativa del entonces presidente de Venezuela, Hugo Chávez, y de Cuba, Fidel Castro, como una respuesta al Área de Libre Comercio para las

América (ALCA), que impulsaba EE.UU. en América Latina.

Con la salida de Ecuador, la alianza regional queda con 11 miembros de derecho: Venezuela, Cuba, Bolivia, Nicaragua, Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, y Santa Lucía.

SUMISIÓN A EE.UU.

Sólo 24 horas después de abandonar la entidad solidara, este viernes, zarpaba la flota naval ecuatoriana que se unirá a las Maniobras UNITAS 2018, que tendrán lugar en Cartagena, Colombia. Ecuador, en decisión soberana, había estado ausente once años del movimiento naval organizado por el Pentágono.

El ejercicio multinacional UNITAS, que se desarrollará desde el 31 de agosto hasta el 11 de septiembre, contará con la participación de 18 unidades de guerra, guardacostas, submarinos y unidades aéreas de Argentina, Brasil, Canadá, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Estados Unidos, Honduras, México, Panamá, Perú, República Dominicana y Reino Unido.

El golpe judicial que se intenta dar contra el ex presidente Rafael Correa lo ha mantenido alejado del país, so pena de ser encarcelado por burdos pretextos que se esgrimen en un libreto que el Imperio hace seguir al gobierno de Lenín Moreno y que ya tiene en prisión a Lula en Brasil y trata de hacerlo con Cristina Fernández en Argentina.

Con el golpe judicial que pretende encarcelar al ex-presidente Rafael Correa, el Gobierno ecuatoriano demuestra la urgencia (casi desesperación) para impedir que el ex-mandatario regrese a presentarse como candidato a las elecciones municipales del 2019. También para evitar que siga al frente de la reorganización del movimiento ciudadano antineoliberal que se viene gestando tras el vertiginoso giro a la derecha de Lenin Moreno.

Están apelando a una guerra judicial sin cuartel, mostrando el rostro autoritario y antidemocrático del presidente. La presión de la derecha en lo interno y de EE.UU., en lo externo, le obligó a quitarse su máscara amable y de izquierdas, inservible para aplicar a fondo el proceso de regeneración neoliberal y de sumisión, que contiene medidas políticas y económicas que llevarán al Ecuador de regreso al pasado.
